

Ser mayor en la pandemia. ¿Ha cambiado la percepción social de las personas mayores a raíz de la crisis del coronavirus?

Being older in the pandemic. Has the social perception of elderly people changed as a result of the coronavirus crisis?

Raquel Suárez^a

Resumen

El principal propósito de este artículo es analizar brevemente cómo ha repercutido la pandemia del coronavirus en la imagen que la sociedad tiene de las personas mayores. Este colectivo ha sido fuertemente golpeado por la enfermedad, que ha causado un elevado número de fallecimientos poniendo así de relieve uno de los factores que afectan negativamente a la imagen del mayor: su vulnerabilidad. Pero ¿cuál es la razón de que las personas mayores se hayan convertido en víctimas de frecuentes ataques contra su dignidad durante la COVID-19? Los expertos consideran que esta conducta se debe al miedo a la muerte y a todo lo que conlleva la vejez. El envejecimiento suele presentarse como algo indeseable. Paradójicamente, cuando pensamos en los mayores raramente lo hacemos teniendo en cuenta que se trata de una etapa que nos llegará a todos en algún momento de nuestras vidas. El temor a ser mayor ha dado lugar al fenómeno conocido como gerontofobia. Como resultado de la expansión de comportamiento gerontofóbico, las personas mayores han sufrido agresiones e insultos, especialmente durante la desescalada, cuando se dio prioridad a este grupo de edad frente a los más jóvenes. Incluso hubo voces que abogaron por restringir su acceso a hospitales y tratamientos médicos para beneficiar así a los más jóvenes. Sin embargo, la pandemia también ha tenido un efecto positivo de concienciación social que ha generado olas de solidaridad hacia los mayores. De este modo han surgido alternativas para apoyarles en su día a día, entre las que se encuentran numerosas redes de apoyo vecinal. Por otra parte, como suele suceder en todas las crisis, muchas personas mayores han salido fortalecidas de esta pandemia al desarrollar nuevas habilidades. Muchos de ellos han aprovechado el tiempo de confinamiento para ponerse al día en las nuevas tecnologías, convirtiendo el WhatsApp y las videoconferencias, por citar algunos de los métodos de comunicación más utilizados, en su día a día.

Palabras clave: *pandemia; gerontofobia; solidaridad; apoyo vecinal; nuevas tecnologías.*

a. Periodista y profesora colaboradora en el Máster de Geriatría y Gerontología de la Universidad Católica San Antonio de Murcia. E-mail: rsmoreno1967@gmail.com

Abstract

The main purpose of this article is to briefly analyze how the coronavirus pandemic has affected the image that society has of the elderly. This group has been hard hit by the disease that has caused a high number of deaths, thus highlighting one of the factors that negatively affect the image of the elderly: their vulnerability. But what is the reason that older people have become victims of frequent attacks on their dignity during COVID 19 pandemic? Experts consider that this behavior is due to fear of death and everything that old age entails. Aging is often presented as something undesirable. Paradoxically, when we think of the elderly, we rarely do so, taking into account that it is a stage that will come to all of us at some point in our lives. The fear of being older has given rise to the phenomenon known as "gerontophobia". As a result of the expansion of gerontophobic behavior, older people have suffered attacks and insults, especially during the de-escalation, when this age group was given priority over the youngest. There were even voices that advocated restricting their access to hospitals and medical treatments to benefit the younger population. However, the pandemic has also had a positive effect on social awareness that has generated waves of solidarity towards the elderly. Thereby, alternatives have emerged to support them in their day-to-day life, among which are numerous neighborhood support networks. On the other hand, as is often the case in all crises, many older people have emerged stronger from this pandemic by developing new skills. Many of them have taken advantage of the confinement time to catch up on new technologies by converting the WhatsApp and videoconference calls, to name some of the most used communication methods, in their day-to-day lives.

Keywords: *pandemic; gerontophobia; solidarity; neighborhood support; new technologies.*

Las circunstancias extraordinarias de la crisis sanitaria desencadenada por el coronavirus han puesto de manifiesto las carencias de una sociedad que tiene miedo a envejecer. Mantenerse joven a toda costa, evitar cualquier signo de envejecimiento y negarse a sí mismo el disfrute de cumplir años ignorando que hacerse viejo es sinónimo de una vida plena.

La llamada "gerontofobia" es un fenómeno relativamente reciente que se

ha producido a medida que las personas han conseguido incrementar su longevidad. Actualmente, llegar a centenario no es ya un acontecimiento excepcional sino algo que ocurre cada vez con más frecuencia, fruto de las mejores condiciones de vida y de los avances médicos.

Sin embargo, algunos han querido ver en este motivo de celebración un lado oscuro relacionado con la carga social que se presupone al dejar de

tener una vida laboral activa. No importa la cantidad de estudios realizados que demuestran fehacientemente que, pese a los prejuicios existentes, las personas mayores contribuyen a activar diferentes áreas de la economía, al tiempo que prestan una labor social fundamental.

Los medios de comunicación han contribuido lamentablemente a acentuar este rechazo ofreciendo a menudo una imagen de las personas mayores como individuos solos, tristes y enfermos, cuyas pensiones y necesidades suponen un peso insondable para la economía del país mermando su avance.

El miedo ante este crecimiento de población de mayores, exacerbado por la pandemia, que les ha convertido en foco involuntario de la crisis, ha generado un rechazo social más elevado hacia las personas de edad. No es de extrañar que las consecuencias hayan sido devastadoras para aquellos que estaban en una situación de mayor vulnerabilidad. En algunas circunstancias, tal y como se puede comprobar en una información publicada por el diario *El Mundo*, en algunos lugares personas mayores fueron víctimas de ataques e insultos debido a la gerontofobia desatada por el coronavirus. El citado diario también aludía, en esa misma información, al temor existente a que esta creciente discriminación pudiera disparar el número de suicidios entre las personas de edad avanzada.

Aislamiento social

Hablar de personas mayores significa frecuentemente hablar de soledad como uno de los factores que más perjudican su salud y bienestar. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), hay más de dos millones de personas mayores de 65 años que viven en la actualidad solas. Sin embargo, cuando se trata de una persona activa y con una red social que la apoya, vivir solo no significa necesariamente vivir aislado.

La llegada de la pandemia y el confinamiento cambió radicalmente esta situación porque aquí sí que la soledad se convirtió en aislamiento, acentuando problemas de salud y en ocasiones generando estados de ánimo depresivos y ansiedad. Al mismo tiempo, parte de la sociedad reaccionó al miedo a los contagios y al constante bombardeo de noticias sobre cómo los mayores eran las principales víctimas de la pandemia con rechazo hacia este grupo poblacional.

El resultado fue el agravamiento de la brecha generacional ya existente antes del coronavirus. Tanto es así que fue necesario que el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, ante la existencia de voces que proponían excluir a los ancianos de los tratamientos frente al COVID y aislarlos, tuviese que recordar lo evidente que “ninguna persona, joven o vieja, es prescindible”. Al mismo tiempo, la especialista en derechos humanos, Rosa Kornfeld-Matte, alertaba de una extendida gerontofobia debido al miedo a la

degeneración propia y a la muerte relacionada con la edad.

Combatir la gerontofobia

Los expertos consideran necesaria una mayor formación en la sociedad para combatir el avance de este fenómeno discriminatorio, denominado gerontofobia, que niega los derechos humanos en la edad avanzada.

El objetivo de esa formación pasa por desmontar los falsos mitos relacionados con la vejez. Los medios de comunicación juegan de nuevo aquí un papel determinante para ofrecer una imagen más acorde con la realidad social de lo que representa hoy ser mayor.

Pese a todos los avances producidos en las últimas décadas, aún persisten creencias erróneas que se exponen reiteradamente. Se trata de falsos mitos basados en la ignorancia y el desconocimiento de la gerontología. Los más comunes son la asociación de vejez y enfermedad, pensar que sufren más caídas o accidentes, que pierden el interés por lo que les rodea y que no son productivos. Asimismo, el citado desconocimiento de la vejez hace que se considere a todas las personas mayores por igual y con las mismas características, cuando se trata de uno de los grupos poblacionales más heterogéneo y diverso.

Además de desmontar las creencias erróneas, los medios de comunicación deben fomentar y promover el conocimiento

sobre el beneficio social que generan las personas mayores en distintos ámbitos, así como su potencial para activar sectores de la economía como el turismo o el entretenimiento. La experiencia de las personas mayores también es aprovechada en diversos sectores empresariales donde frecuentemente actúan como consultores. Sin embargo, quizás su papel más relevante se encuentre dentro del propio seno familiar como cuidadores de nietos y de personas dependientes, así como en las labores de voluntariado.

Remontar la crisis

Pese a las dificultades que ha supuesto para toda la población hacer frente al coronavirus, muchos han salido fortalecidos y, entre ellos, muchas personas de edad que han aprovechado este tiempo de reclusión para crecer y ponerse al tanto de las nuevas tecnologías.

Muchos han convertido el WhatsApp y las videoconferencias en la nueva realidad de su día a día. Haber sido capaces de superar estos obstáculos de manejar aparatos con los que no estaban familiarizados en absoluto les ha supuesto un reto y también causa de gran satisfacción.

Al mismo tiempo, frente al fenómeno de rechazo a los mayores, también han surgido olas de solidaridad y múltiples iniciativas intergeneracionales que devuelven la esperanza en el ser humano. Ejemplo de ello es el proyecto europeo Buen Vecino, que ayuda a los

mayores que conviven en un mismo edificio mediante teleasistencia, teniendo en cuenta la proximidad física. O el creado en España, Grandes Vecinos, que une a personas mayores con personas de diferentes edades del vecindario para hacer amistades y darse mutuo apoyo, además de Amigos de los Mayores, una asociación que trabaja para combatir la soledad no deseada y el aislamiento promocionando acompañamiento emocional y promoviendo la participación de las personas mayores en distintas actividades sociales.

Otras iniciativas similares son Redes, que busca crear una conciencia de solidaridad entre vecinos, y Acompáñame a No Estar Solo, un proyecto clave para

evitar la soledad de los mayores a través de la red social, promovida por la Fundación Caixa.

Solo la profunda ignorancia y desconocimiento puede hacer entender la gerontofobia. Además, se da la circunstancia de que, al contrario de lo que sucede con otros fenómenos discriminatorios, este rechaza algo que tarde o temprano acontecerá a todos, a menos que se haya fallecido antes. Es por esto por lo que algunos lo califican como un "suicidio anticipado". En un mundo en el que cada vez un mayor número de personas llega a ser centenario, lo inteligente sería preparar un futuro más justo para todas las edades que garantice la convivencia.

Bibliografía

- Alejos, L. (30 de mayo de 2020). La desescalada con síntomas de gerontofobia. *Eldiario.es*. Euskadi.
- Benito, M. (4 de julio de 2020). Ser mayor en tiempos de gerontofobia. *La Razón*. Madrid.
- Gascón, M. (20 de marzo de 2020). Tecnología para mayores: mantener el contacto en tiempos de coronavirus. *20minutos.es*.
- Cortina, A. (23 de julio de 2020). Desenmascarar la gerontofobia. *Tribuna. El País*. Madrid.
- Hernández Velasco, I. (23 de mayo de 2020). Ataques e insultos contra los mayores: el coronavirus desata la gerontofobia. *El Mundo*. Madrid.
- Labrín, E. (22 de septiembre de 2020). El impacto de la pandemia en los mayores. *Prensa Universidad de Chile*. Chile.
- Martínez, G. (12 de abril de 2020). El ejército de voluntarios que acompaña a los mayores que viven solos el confinamiento. *Público*. Alcalá de Henares, Madrid.
- Newman, A. (31 de marzo de 2020). Loneliness endangers the body as well: how to stay connected with elderly loved ones. *The Guardian*. Reino Unido.
- Recio, J. (14 de junio de 2020). La gerontofobia se extiende a la Sanidad. *Diario Sur*. Málaga.
- Rius, M. (7 de diciembre de 2020). Hambre de piel: ¿por qué echamos tanto de menos los besos y los abrazos? *La Vanguardia*. Barcelona.